

Madrid, un mes. . . . . 1,50  
Provincias, trimestre. . . 6,00  
Extranjero y Ultramar,  
n año. . . . . 60,00

Número suelto del día, 5 cént.  
Idem atrasado, 50 ídem.

# El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Aufrán.

En provincias en las principales librerías.

En París Jouaust et Sigaux editores.

AÑO VIII

MADRID.—Jueves 3 de Enero de 1889

Núm. 2.429

## La Academia Española.

Los que, sintiendo un profundo amor a la patria, quisiéramos ver todas sus instituciones ennoblecidas y sublimadas por los relevantes méritos de sus hijos, no podemos menos de lamentar que con tanta frecuencia las creaciones sociales que debían responder a los más altos fines de la vida de un pueblo, se conviertan en un insoportable e inútil peso, cuando no en una vergüenza. Podríamos hacer de esta consideración general muchísimas aplicaciones, pero nos limitaremos por hoy a una.

La Academia de la Lengua, creada por el fundador de la casa de Borbón en España, vino felizmente a vivificar, o cuando menos galvanizar un cadáver, injiriendo a nuestro país, atrofado por el fanatismo tradicional, el oxígeno de la civilización europea. El objeto de estas y de otras instituciones regeneradoras, aquí como en Francia, era constituir un foco de ilustración donde convergiesen todas las notabilidades literarias del país, al propio tiempo que un tribunal inapelable para dirimir todas las cuestiones que al ilustre brillo de los dos hermosos idiomas nacionales pudieran referirse.

Cómo haya cumplido esta Academia en España los fines de su institución desde su nacimiento, no nos corresponde ahora juzgarlo. Nos basta hacer sobre su estado presente breves indicaciones, que están en la conciencia de nuestros lectores.

Hace ya bastante tiempo que la crítica independiente se ceba sobre los productos colectivos de la docta corporación de una manera tan sangrienta y desapiadada, que ante la conciencia pública ha perdido, perdónenos el atrevimiento, no sólo el prestigio, sino también el honor literario.

¿Cómo se concibe que un cuerpo compuesto en parte de miembros de indiscutible mérito, algunos de ellos verdaderas glorias nacionales, astros de primera magnitud, haya llegado a tal estado de vilipendio, que ni sus juicios gozan de autoridad, ni sus obras de estimación, siendo ludibrio y juguete aun del público filiterato, que celebra en los más modestos teatros é insubstanciales gacetas las sátiras contra que el último de los escritores se atreve contra la primera corporación literaria del país?

La clave del enigma nos la ofrece el hecho verdaderamente inconcebible, que en estos momentos viene siendo objeto de generales comentarios. Existe una vacante en la Academia, para la cual se presenta una de nuestras reputaciones más justificadas, que ha recibido la sanción de todas las clases sociales con tal unanimidad, que difícilmente encontraríamos otro ejemplo en la historia de este siglo: el señor Pérez Galdós.

En frente de esta candidatura, que se impone con todo el peso de cuarenta y tantos volúmenes, cada uno de los cuales bastaría para crear un nombre envidiable, se ha colocado un hombre oscuro, que no puede presentar una sola línea rigurosamente literaria, pues sus exigüos trabajos se reducen a las rutinas de nuestros antiguos domines para la enseñanza del idioma del Lacio, y es fama que la mayoría en aquel alto cuerpo se inclina a dar su voto al Sr. Comelerán.

Estos atrevimientos revisten ya las proporciones de una cuestión nacional. La opinión pública no puede tolerar que así rebajen el crédito, la dignidad de tan noble institución, cerrando el acceso a quien la abrigaría con los destellos de su gloria; no puede consentirse que por el camino de las intrigas y conspiraciones de secta vaya descendiendo el honor de la Academia hasta transformarse en tenebroso refugio del más recalcitrante ultramonismo.

Hemos dicho que es cuestión de pondonor nacional, y aún podemos añadir que lo es económica. El Estado no debe gastar cantidades considerables en mantener un foco de reacción, contra la cual en más de una ocasión ha tenido que derrochar, y quién sabe si tendrá desgraciadamente precisión de repetirlo, cantidades fabulosas.

Cobrar de D. Carlos ó de otro dueño y señor de análoga significación los sueldos y dietas que hoy perciben para atacar a la vez la dignidad literaria de España y las ideas que les son más queridas.

Nunca hemos creído que las cuestiones literarias debiesen convertirse en políticas y sociales. Mas desde el momento que numerosas individualidades de aquel alto cuerpo así parecen intentarlo, según se desprende de esta sorda lucha que delatan los periódicos y para la cual no hay términos hábiles en el terreno del simple buen sentido y de la conveniencia nacional, el Gobierno debería aceptar la batalla en el terreno en que se la plantean y cambiar radicalmente las bases de aquella institución ó suprimirla.

Cada vez que se trata de llenar una vacante en la Academia, se ofrecen iguales anomalías, parecidas luchas entre la opinión pública y la monificación de aquellos centros oscuros que oponen misteriosas resistencias al ingreso en ellas de la atmósfera contemporánea. Este fenómeno acusa un vicio de constitución que urge estudiar y corregir, porque las consecuencias se dejan sentir, primero en el lustre de tan importante corporación nacional y segundo en sus producciones, que, costando

muy caras al país, no llenan los fines á que deberían ir dirigidas.

GUILLERMO AUFRÁN.

Madrid 1.º de Enero de 1889.

## La influencia de las ideas democráticas.

El antiguo partido moderado dominaba el país, pues impuesto en las más altas regiones, era tenido como único baluarte del orden y de la monarquía, y representante del principio de resistencia á todo trance, comprimía el sentimiento público con las férreas é ignominiosas cadenas del más oprobioso despotismo ministerial.

El partido progresista, alejado sistemáticamente del poder, empezó á fermentar, si se permite la frase, y al espíritu tradicional da libertad, pero de sumisión al trono, empezaron á sustituir en sus ecos aspiraciones verdaderamente democráticas, sintetizadas en el marqués de Albaida, Figueras y D. Nicolás María Rivero.

A pesar de los titánicos esfuerzos de estos ilustres republicanos, ni el partido moderado soltaba su presa, ni el trono comprendía el peligro, ni el partido progresista, bajo el influjo de los que se llamaron santones, veía otros horizontes que los que representaba un sistema constitucional, no enteramente desligado de fundamentos de legitimidad, como resabio de gloriosas, pero anticuadas tradiciones.

El partido moderado abogaba en sangre los impulsos de libertad; el trono, apegado á su endiosada historia, resistía la invasión de las nuevas ideas, y el partido progresista, sin una nueva savia que le reanimara, á pesar de su fe, de su patriotismo y de su heroico valor, yacía en la impotencia, é inmortalizaba su nombre, por su tenaz lucha, pero no por las victorias.

El tiempo, en su marcha incesante, iba carcomiendo con su pesada mano el antiguo edificio, y por sus agrietados muros iba abriéndose paso la esplendorosa luz de las nuevas ideas.

Llegó el momento crítico, y una pléyde de jóvenes que ilustraron las aulas, tomaron plaza en el campo de la política y su poderoso y elocuente acento conmovió el campo de la política, impulsó con la ciencia el espíritu de discusión y de examen y anunció al mundo que aquella generación traía una misión divina y regeneradora.

Martos, Moret, y algunos otros cuyos nombres viven en la memoria de todos, rodearon la enseñanza de la democracia, y emprendieron esa campaña gloriosa que ha cambiado la manera de ser de nuestra sociedad y ha transformado seculares instituciones en verdaderos poderes populares.

El partido progresista cruzó valientemente la calle de la Amargura; sus más invictos caudillos subieron al Gólgota; pero al fin brilló el sol de la redención, y ante los elocuentísimos acentos de aquellos ilustres demócratas, se desvanecieron las brumas del pasado, presentándose a la contemplación del mundo los apóstoles de la libertad.

La monarquía, aferrada á sus procedimientos tradicionales, rodeada de aguerridos soldados, defendida por centenares de amenazadores cañones, creyéndose al amparo de todo peligro, ya por su fuerza material, ya por aquel fanatismo que la suponía bajo la égida protectora de un derecho divino, que la elevaba por encima de los riesgos que pueden correr las instituciones puramente humanas, esa monarquía, repetimos, cayó al impulso delirio popular, retirándose sin combatir y yendo á deplorar su ceguera y sus errores en suelo extranjero.

De las desparramadas cenizas de aquellas aparentes grandezas, surgió otra monarquía, simbolizada en un inocente y débil niño, y protegida por una mujer; pero su pié se afirmaba en las sólidas conquistas de la revolución; con ella se identificaron y vive tranquila y respetada, respirando el ambiente vivificador de la democracia.

Cuando representaba la humillación y la fuerza, fué barrida por el huracán impetuoso de la opinión; sobre los campos en que ondearon, un tiempo temidas, las enseñas del absolutismo, se levantan incontestables las nuevas organizaciones políticas: la piedad y el verdadero sentimiento católico, dulce y tolerante, sustituye al bárbaro fanatismo de los que se juzgaban brazo de la cólera celeste, y los últimos restos de aquellas ideas humillantes, ven hundirse sus soberbios castillos de naipes, al impulso estridente de los silbatos universitarios.

No ha sido necesario para anonadarlos un esfuerzo de la nación, ni sangrientas batallas; bastó para ello una broma, aunque algo pesada, de la juventud alegre, que llevaba entre sus grupos los gérmenes del porvenir y del engrandecimiento de la patria.

El Sr. Sagasta representa al antiguo partido progresista llevado á remolque de la escuadra democrática; el Sr. Martos y sus amigos, son el buque remolcador, que, salvando los peligros escollos del largo derrotero, le han conducido á puerto seguro, desde el cual puede mirar alejarse á sus destruidos enemigos.

Los conservadores pretenden por navegaciones submarinas, destrozará la capitana; hacer retroceder á la inacción al Sr. Sagasta y restablecer así con ventaja sus líneas de combate.

Esta es la situación. Combatir hoy desde las filas del partido liberal al presidente del Congreso y á la fracción que representa, es tirar dardos envenenados al corazón del partido mismo; es hacer la causa del partido conservador; es intentar abrir profundas cicatrices en que pueden hundirse grandes intereses, si bien en ellas no caerá nunca la libertad, que indispensable hoy á la vida social, subsistirá como el aire, envolviendo los pueblos y ofreciéndoles siempre prosperidad y vida.

La monarquía vive al amparo de las instituciones democráticas, que le atraen el aplauso y el entusiasmo de la opinión pública.

Los representantes de ese principio son invulnerables; puede combatirseles, pero sus ideales responderán por ellos, y el Sr. Martos, al tratar de su representación democrática, podrá decir lo que Ricardo Corazón de León al ceñirse la corona de hierro de Lombardia: — *Dio me l'adato, guai á qui la tuquera.*

## La elección de Enguera.

El resultado de la lucha en la elección para diputado á Cortes por el distrito de Enguera, ha sido el siguiente: Sr. Chulvi, 1.176 votos; señor Testor, 807.

Ha obtenido, pues, el triunfo el candidato demócrata monárquico, nuestro querido amigo, que puede estar bien satisfecho del resultado.

La elección en el distrito de Enguera ha sido muy reñida; pero el candidato triunfante presentará su acta al Congreso libre de toda protesta, pues allí no ha habido violencias ni coacciones de ningún género, pudiendo asegurarse que han sido unas elecciones modelo de sinceridad y rectitud por parte de las autoridades. No podrán decir otro tanto los amigos del Sr. Testor, pues ellos han incurrido en toda clase de exajeraciones, recorriendo los pueblos con el carácter de agentes electorales tres diputados á Cortes, nueve diputados provinciales, con el Sr. Sapiña á la cabeza, y varios constitucionales caracterizados, incluso el ex-alcalde de Valencia, Sr. Sales. Este lujo de propaganda solo ha dado por resultado que votaran en contra del candidato ministerial, Sr. Chulvi, los empleados de las Administraciones subalternas, los jueces municipales y los secretarios.

Es lástima que tantos esfuerzos y tan grandes trabajos hayan resultado estériles; pero no hay más que tener paciencia y conformarse con que el cuerpo electoral no haya querido conceder su representación en las Cortes al Sr. Testor.

A otra vez será.

A propósito de esta elección escribe *El Mercantil Valenciano*, llegado ayer á Madrid, lo siguiente:

«Han terminado las elecciones de Enguera, dando el triunfo al candidato ministerial demócrata, Sr. Chulvi.

*El Mercantil Valenciano*, que no se hubiera creído derrotado con la victoria del Sr. Testor, no tiene por qué ni para qué considerarse victorioso con el triunfo del Sr. Chulvi; mero espectador, ha manifestado sus simpatías, pero no ha tomado parte, ni grande ni pequeña, en la pelea que ha tenido desde el primer momento carácter de lucha encarnizada entre los dos elementos del fusionismo.

El éxito ha favorecido al elemento democrático, y esto nos alegra tanto como nos hubiera entristecido la fortuna del elemento constitucional, no sólo porque éste, en el sentido político, figura más lejos de nosotros, si que también porque desde hace algunos años el constitucionalismo valenciano ha tomado plaza en las cuestiones locales junto á otros grupos fusionados, viniendo á formar con ellos una especie de piña, que un día con motivo de los censos, otro en ocasión del chanchullo y otro con motivo de la cuestión Cortes, ha estado siempre frente á frente de *El Mercantil Valenciano* y de la inmensa mayoría del pueblo de Valencia.

Después de la batalla nuestro deseo es no amargar la derrota del vencido; pero tememos, y en verdad sentiríamos, que amigos indiscretos del Sr. Testor nos obliguen á cambiar de pensamiento.

Y decimos esto último á propósito de una carta que, fechada en Enguera, publicó anoche *La Correspondencia de Valencia*.

El estilo declamatorio en que está escrita acusa á su autor, y la falta de un cargo concreto, de uno solo, prueba por modo evidente que los vencidos no pueden aducir un hecho que demuestre la comisión de delitos electorales cometidos contra la candidatura del señor Testor. Y claro es que no han podido cometerse esos delitos, porque la presencia en el distrito de tres diputados á Cortes, nueve diputados provinciales, varios funcionarios públicos y muchos distinguidos amigos y correligionarios del Sr. Testor, ó hubieran impedido la comisión de las faltas ó estarían ya á estas horas los culpables en poder de los tribunales. Por lo menos la elección hubiera sido protestada, para dar materia á los tres referidos diputados para combatirla en el Parlamento.

Déjense, por consiguiente, los amigos del Sr. Testor de declamaciones cursis, porque eso de hablar de Blas y Boteros, de robos y de venganzas, sin concretar un cargo, ni consignar una protesta es llevar el pataleo hasta la cursilería.»

En otro lugar dice el mismo periódico:

«Dijose anoche que los constitucionales sin tacha de democracia habían celebrado una gran *tenida* para acordar algo grave que lave la afrenta de la última derrota.

Añádase que la conjura de *Los Hugonotes* resulta pálida al lado de la fraguada en la calle de las Avellanas, y que el Saint Bris de Meyerbeer es un niño de teta comparado con el que anoche predicó la guerra santa contra los Rauls de la democracia.

Ello es que la cosa, según se cuenta, empezó muy brava, y que sin las válvulas de la oratoria, sólo Dios sabe hasta dónde hubieran ido los conjurados.

Afortunadamente los ánimos se fueron calmando, y á última hora ya no se pedía más que una cabeza, por supuesto en sentido figurado.

La víctima elegida para el sacrificio es el gobernador, D. Luis Polanco, contra quien van á representar, dirigiendo una especie de mensaje al presidente del Consejo.

Ahora sólo falta que el Sr. Polanco se preste al sacrificio, que no se prestará, y que el señor Sagasta atienda á los que aquí se le rebelan, que no los atenderá.

Y si los atendiera, peor para el Sr. Sagasta.»

## ECOS DEL EXTRANJERO

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA LIBRE

EL SLAVISMO Y EL PAPA

AGRAM 2.—El Papa ha fundado en el Colegio de San Apolinario, una cátedra para enseñar el antiguo slavo, lo cual se considera aquí como la adopción implícita del antiguo slavo como lengua litúrgica.

CAMINO DE HIERRO

SAN PETERSBURGO 2.—El ministro de la Guerra pide para el actual ejercicio 1.600.000 rublos para atender á los trabajos del ferrocarril trascaipiano.

LA TIERRA DE PROMISIÓN

VARSOVIA 1.º.—A principios de Diciembre último uno de los Rothschild ha adquirido en Jerusalén importantes terrenos destinados á ser colonizados por los judíos polacos.

Más de 300 de éstos han solicitado ir á esta nueva tierra prometida.

ENFERMEDAD POR ACCIDENTE

BERLIN 2.—La madre de la emperatriz, la duquesa Adelaida de Schleswing, se halla gravemente enferma por haber caído en su salón, hiriéndose en la cabeza.

EL INVIERNO EN RUSIA

SAN PETERSBURGO 2.—Ha llegado la estación de los grandes fríos. Las hogueras se ven ya por las calles y los cocheros de fiacres se apresuran á alcanzar un poco de calor entre dos carreras.

Las administraciones de vías férreas reciben diariamente noticias de desperfectos de mercancías dejadas en las estaciones. Los envases de vinos son los que más sufren. El frío hace estallar las barricas.

La circulación de los trenes es mucho más lenta que en verano.

Una locomotora que puede arrastrar ordinariamente cincuenta vagones, no puede ahora mover más de veinte.

EN TURQUÍA

CONSTANTINOPLA 2.—Ha sido nombrado definitivamente ministro de Hacienda Agop Pachá.

SOCIALISTAS ALEMANES

BERLIN 2.—Durante las fiestas de Navidad los socialistas han repartido aquí muchos miles de escritos revolucionarios. Sólo han podido ser detenidos tres repartidores.

ECOS DE UN VIAJE

ROMA 2.—El ministro de Justicia ha acordado sean puestos en libertad los detenidos con motivo del viaje á esta capital del emperador Guillermo.

## ECOS DE TODAS PARTES

S. M. la Reina Regente ha agraciado al señor D. Carlos E. Putnam, Encargado de Negocios de la República de Colombia, con el nombramiento y las insignias de Comendador de número de la Real Orden Española y Americana de Isabel la Católica.

Dice un periódico de Buenos Aires que se han hecho proposiciones para comprar los antiguos libros de coro de la catedral de aquella ciudad, que hoy se hallan en el archivo de la misma.

Dichos libros fueron llevados de España, y son una gallarda muestra de un arte que hoy ha desaparecido.

Algunos son sermones, constituyendo sus hojas una piel entera de carnero ó de oveja recortada en forma cuadrilonga, bien pulida y preparada.

Sobre ellas están dibujadas las antifonas y los salmos con la nota del canto, todo de gran tamaño y en caracteres que pueden leerse desde lejos, á dos colores, negro y rojo, con flores y otros adornos hechos á la mano.

Las tapas ó encuadernación son de vaqueta,



o sea de piel de becerro quitado el pelo, todas remachadas con grandes clavos de bronce, como algunas puertas de calles antiguas.

Las personas interesadas en la adquisición de los libros a que nos referimos, han ofrecido una fuerte suma de dinero por ellos; pero la administración de la iglesia catedral se ha negado a enajenarlos y ha hecho saber que es su propósito conservar dichos libros como mérito de pasados siglos.

Como reo de asesinato ha sido muerto en Filadelfia el elefante *Chief*, perteneciente al circo de Adam Forepaugh.

El gigantesco paquidermo había dado muerte a once personas y se hallaba en un estado de furor tremendo, que hacía temer que en cualquier momento rompiera las cadenas que lo sujetaban y ocasionara nueva y más espantosa carnicería.

Habíasele hecho varios disparos de fusil, pero las balas se habían aplastado contra su dura epidermis, y se resolvió matarle por otro procedimiento. Para ello, y no sin gran peligro del operador, se le echó un lazo al cuello, y después de unir dos elefantes mansos, *Bismark* y *Brasil*, a ambos extremos del fortísimo dogal, se les hizo romper al trote en dirección opuesta. El choque hizo caer al reo de rodillas, y después de algunas breves convulsiones, quedó muerto.

*Chief* era el más famoso elefante de los Estados Unidos desde la muerte de *Jumbo*. Tenía diez pies y medio de alzada y pesaba 10.000 libras. Había cumplido la peligrosa edad de los veinticinco años. Su cuerpo ha sido ofrecido al profesor Philip Leidy, que ha de preparar el esqueleto para exhibirlo en la Academia de Ciencias Naturales.

Noches pasadas ocurrió un grave alboroto en la capilla del hospital de Caridad del Ferrol, en ocasión de estarse celebrando solemnes cultos, dedicados al Niño Jesús.

La confusión y el tumulto fueron tan grandes, que el sacerdote se despojó de las vestiduras con que oficiaba, y mandó apagar las luces para que el templo se despejase.

Excusado es decir que hubo desmayos y sustos al por mayor, y que la pérdida de pañuelos, mantones y otras prendas no fué escasa.

Muchas de las personas que estaban en la capilla cuando ocurrió el alboroto no se daban cuenta de cómo empezó éste, no faltando quien lo atribuya a las depravadas intenciones de gente maleante, que goza siempre que puede promover tales escenas.

El canje del papel timbrado, oficio, venta pública, pagos al Estado, sellos móviles y especiales, cuyos efectos correspondientes al año 1888 caducaron a las doce de la noche del 31 de Diciembre último, se verificará en la delegación de Hacienda en todo el corriente mes, de doce a cuatro de la tarde.

Los zorrillistas de Barcelona solemnizaron anteayer con un banquete el santo de su jefe. Comieron en el Hotel Internacional, y al comenzar los brindis presentó un delegado del gobernador estableciendo una diferencia esencial respecto al permiso que les había sido concedido para congregarse. Comer en silencio, eso les era lícito; brindar, no podía serles consentido, porque para ello, concretamente, no habían solicitado la correspondiente autorización. El Sr. Sol, uno de los directores de la política zorrillista en Barcelona, planteó la cuestión legal delante del delegado, para convenir a éste de que sus escrúpulos eran infundados; pero resultó que no eran escrúpulos de delegado, sino de gobernador, el cual había dado a su subordinado las instrucciones precisas para el caso.

Mientras duraba la conversación entre el señor Sol y el delegado, un concurrente se levantó y brindó por la libertad. No hubo otro brindis, porque el funcionario advirtió que iba, si eran desobedecidas sus órdenes, a disolver la reunión. Calmó el Sr. Sol los ánimos, nombró una comisión que fuera a conferenciar con el gobernador, y quedaron los comensales esperando.

No dicen los telegramas si la entrevista se celebró o no; sólo indican que el gobernador no fué hallado en parte alguna, o al menos que no le encontró la comisión en los sitios a los cuales acudió para visitarle, y que los comensales se separaron, dirigiéndose al casino de su partido, después de anunciar el Sr. Sol que se entablaría un recurso para exigir la responsabilidad a la autoridad gubernativa.

Los zorrillistas se reunirán mañana para decir lo que no pudieron consignar en el banquete.

También celebraron anteayer los zorrillistas de Zaragoza el santo de su jefe.

Al banquete asistió un niño de diez años, hijo del comandante Ferrándiz, fusilado por delito de sedición en Santa Coloma de Farnés.

Un ciudadano, el Sr. Turrez, acometió a los zorrillistas tibios, y otro, el señor Copons, exigió que explicara una frase sobre las «conductas obscuras». Explicada la frase, continuaron los brindis, siendo el del Sr. Dulong una verdadera arenga para que los republicanos todos se unieran, contribuyendo al triunfo de la causa, que no está, añadió, lejano.

El Sr. Dulong la emprendió después contra los Sres. Pi y Margall y Castelar, y de ellos dijo que los verdaderos republicanos no debían esperar nada, y que no prestarían su concurso a la inteligencia de todos los demócratas hasta la víspera del día del éxito; pero aun así, sería para dividir a la hueste republicana. Las aclamaciones al Sr. Dulong por este discurso fueron delirantes y terminó el banquete con vivas a los Sres. Zorrilla y Villacampa.

En el Casino republicano de Madrid hubo banquete anteayer, también para festejar el santo del Sr. Ruiz Zorrilla.

A petición de uno de los concurrentes, sentaron a la mesa los conserjes y criados del Círculo de Casino, los cuales fueron militares, y por su amor a la república, dejaron de serlo.

Hubo brindis en abundancia, y dominó como se supondrá, la nota revolucionaria.

Los republicanos de Málaga celebraron anteayer una manifestación como recuerdo dedicado a los que perecieron en aquella ciudad en 1.º de Enero de 1869.

Desde el paseo de la Alameda se dirigieron al cementerio unos 1.200 manifestantes; seguían un coche fúnebre, sobre el que se habían depositado varias coronas, y cerraba la comitiva una banda de música.

En el cementerio se disolvió la manifestación pacíficamente.

Por el ministerio de Gracia y Justicia han sido nombrados:

Registradores de la propiedad en el turno de antigüedad: de Ubeda, D. Cipriano Rico Arias; de Azpeitia, D. Joaquín Latas Valsecuel; de Vélez Rubio, D. Juan García de la Torre; de Tarancón, D. Salustiano Pérez Mercadillo; de Peñafiel, D. José María Beltrán; de Vivero, don Felipe Núñez Fernández; de Valencia de Don Juan, D. Luis Ruiz Alonso; de Mondoñedo, don Aniceto Pérez Alonso, y de Marquina, D. Modesto Echániz Duñabeitia.

Anteayer se inauguró en Murcia el edificio destinado para Asilo de ancianos, que fué bendecido por el obispo de la diócesis.

De Roma anuncian que el conde Tornelli, embajador de Italia en Madrid, pasará a otra embajada, sustituyéndole el conde de La Croce.

Es probable también que el barón Blanc, que fué durante mucho tiempo ministro de Italia en Madrid y que actualmente desempeña la embajada en Constantinopla, pase a otro puesto de análoga categoría.

En el distrito de la Audiencia de Barcelona se han de proveer por concurso entre los notarios que lo soliciten de la dirección general de los Registros, en el plazo de treinta días, las notarias vacantes de Solsona, Prats de Llusanés, Lloret de Mar y Sor, correspondientes a los partidos judiciales de Solsona, Berga, Santa Coloma de Farnés y Sort, respectivamente.

En el territorio de la misma Audiencia se proveerán por traslación, entre los que las soliciten en igual plazo, las notarias de Alcanar y Gerona, correspondientes a los distritos de Tortosa y Gerona, respectivamente.

La sesión celebrada ayer por el Ayuntamiento comenzó dándose cuenta de una comunicación del Círculo Artístico Literario pidiendo que se cambie el nombre de la calle del Baño, poniéndole el de *Ventura de la Vega*.

En defensa de esta petición usó de la palabra el conde de Peñalver, asociándose a lo dicho por éste el Sr. Ruiz de Velasco, quien además propuso que una de las nuevas calles que están en construcción se llame de *Sagasta*.

A propuesta del Sr. Abascal se acordó denominar de Sagasta, a la vía que se ha abierto entre la puerta de Bilbao y la plaza de Santa Bárbara.

Entrándose en la orden del día, fueron aprobados dos dictámenes, referente uno a la adquisición de la casa núm. 7 de la Cuesta de la Vega, y el otro relativo a la rescisión del contrato de suministro de losas para las aceras.

Al darse cuenta de las bases para la construcción de un nuevo matadero, propuso el Sr. Abascal que sea construido en terrenos de la Villa, para que resulte más económico.

Se acordó continuar el entargado de la calle del Barquillo hasta la prolongación de la misma.

Quedó sobre la Mesa, a petición del Sr. Peña Costalago, el dictamen referente a la construcción de diez edificios para Casas Consistoriales.

El presidente retiró varios dictámenes de la comisión quinta.

Se trató de las bases para contratar una operación de crédito, y propuso el Sr. Abascal que se impriman para que puedan ser examinadas detenidamente por los concejales. Se acordó así, y también que se celebren sesiones consecutivas hasta la aprobación definitiva del proyecto.

Terminada la sesión pública, se reunió la corporación en sesión secreta.

Ha presentado la dimisión del cargo de delegado de Mataderos, el concejal Sr. Zúñiga, no habiéndole sido admitida por el Sr. Abascal.

En el piso cuarto de la casa núm. 6, calle de la Somberrería, falleció anteayer un barbero repentinamente.

Con pocas esperanzas de vida, fué recogida, a la una de la madrugada de ayer, una pobre anciana en la Puerta de Atocha. Falleció poco después de llegar al hospital.

Ayer mañana ha muerto repentinamente, un carretero que iba con su vehículo a la plaza de la Cebada, frente al depósito de las aguas.

Ayer tarde, a las dos, falleció repentinamente Ignacio García, de sesenta años, y dueño del piso bajo núm. 45 del Parador de Santa Casilda (Ronda de Toledo).

Manuel y José Fernández García, hermanos-tuvieron anoche, a las diez y media, una reyerta con Fermín Irribarro, de la que resultó éste último con una gravísima herida en la nariz, consecuencia de un fuerte bocado que su contrincante Manuel le propinó.

El lesionado fué conducido a la Casa de Socorro, y practicada la primera cura, al hospital.

Los agresores quedaron a disposición del juzgado.

Ayer de madrugada, en las caballerizas de Palacio, fué gravemente herido Ángel Vega

y García, soldado del regimiento de caballería de Lusitania.

El agresor, soldado del mismo regimiento, fué entregado al gobernador militar.

Un hombre tuvo la desgracia de caerse ayer mañana en la calle del Pacífico, produciéndose una herida grave en la cadera.

Fuó curado de primera intención en la Casa de Socorro y después conducido al hospital.

Un colega ha oído una noticia, cuya exactitud no nos ha sido posible comprobar.

Parece que anteayer iban cinco sujetos de francachela, dentro de un coche de punto, por fuera de la Puerta de Hierro, y cuando se hallaban embriagados, pensaron terminar la juerga matando al cochero.

Uno de los que iban en el carruaje dijo a sus compañeros: «¡Ahora debemos apolar al cochero!»

Este lo oyó, y se preparó a la defensa con una pistola.

A los pocos momentos se abrió la portezuela del carruaje, y el cochero recibió una bofetada de uno de aquellos sujetos. El auriga bajó del pescante y disparó el arma, hiriendo gravemente a dos individuos. Los restantes huyeron.

Al ruido de las detonaciones acudió fuerza de la Guardia civil, la cual detuvo al cochero y prestó auxilio a los heridos, que han sido puestos, con el cochero, a disposición del juzgado de instrucción de El Escorial.

*Salamanca 2.*—Por desprendimiento de una trinchera en el kilómetro núm. 8 de la línea de Salamanca a la frontera portuguesa, ha descarrilado la máquina del tren núm. 7. No han ocurrido desgracias personales; el material ha quedado destruido completamente. Se ha mandado instruir el expediente oportuno.

Por Súz pasó ayer el vapor correo *San Ignacio de Loyola*.

Lo comisión provincial ha examinado la denuncia formulada por cuatro diputados respecto a los malos tratamientos de que ha sido objeto un acogido en el Hospicio, acordando que pase la referida denuncia a informe del visitador de aquél establecimiento.

Participa el gobernador de León que ayer a las doce de la mañana quedó expedida la vía para Gijón.

Ayer salió de Cádiz para Canarias el vapor correo *Africa*, conduciendo la correspondencia oficial y pública y 27 pasajeros.

Anteayer falleció en Manila el arzobispo metropolitano de Filipinas, fray Pedro Payo. Nació en la Coruña en 15 de Septiembre de 1814; desempeñó importantes cargos en la Orden de predicadores, a la que pertenecía, y entre otros el de provincial de Manila; fué preconizado por Su Santidad en 28 de Enero de 1876, consagrado en 12 de Marzo siguiente y tomó posesión del arzobispado el 26 de Mayo del mismo año.

Era caballero gran cruz de Isabel la Católica y del Mérito Naval, habiéndosele concedido esta última condecoración por lo que contribuyó al éxito de la suscripción para el cañonero *Filipinas*.

En época reciente estuvo el P. Payo en Roma y Madrid y juró el cargo de senador.

Nada menos que diez millones de pesetas en moneda falsa ha recogido el gobierno de los Estados Unidos durante el año que acaba de terminar.

Según vemos en varios periódicos, el señor ministro de Hacienda abraza el propósito de suprimir muy pronto la lotería de irradiación, pues desde que se estableció ha disminuido la renta en más de un millón de pesetas.

Sensible ha de ser para muchos aficionados a la lotería que se suprima la de irradiación, por más que la causa que lo motiva no pueda estar más justificada; pero está visto que los españoles, en su inmensa mayoría, son refractarios a ciertas reformas, siendo apegados a lo tradicional más de lo que generalmente se cree.

Mañana termina su ayuno el Sr. Sueci, y después de restablecido se dirigirá a Sevilla, en donde se propone ayunar nuevamente.

Esta mañana se celebrará Consejo de ministros, bajo la presidencia de S. M.

El Sr. Sagasta ha continuado ayer sus visitas, entre las que recordamos las hechas a la señora duquesa de la Torre, al Sr. García Torres (que desgraciadamente continúa mal), a los generales Concha, Quesada y Pavía; señores marqueses de la Puente y Sotomayor y Vallejo, y a los Sres. Albareda, González (D. Venancio) y Xiquena.

El dividendo acordado por el Banco de España a sus accionistas, es el de 50 pesetas por acción.

En la Exposición universal de Barcelona existen aún las instalaciones de productos farmacéuticos, y por iniciativa del Dr. Andreu de aquella ciudad parece que muchos de ellos se cederán a las casas de Beneficencia, empezando por una buena partida de sus célebres cajas de pastillas contra la tos y medicamentos antiasmáticos. Desearíamos que así se resolviese en bien de la humanidad desvalida.

En el Paseo de Recoletos, y a la una de la tarde, fué acometido hace pocos días por dos ladrones el Sr. M. de O., funcionario que ha sido en una de las posesiones españolas de Ultramar.

Pasaba el Sr. M. por la acera del edificio que se está construyendo en Recoletos para Bibliotecas y Museos, cuando sintió que le cogían amigablemente por la espalda, al tiempo que le decían, con tono familiar: «Hola, amigo».

El interpelado volvióse, y halló a un sujeto embozado hasta los ojos en una capa, amenazándole con un puñal y diciéndole: «Si se mueve Vd. lo atravieso».

Otro sujeto, que vestía un gabán algo raído, armado de otro puñal, le pidió la cartera, rodeándolo entre ambos, para evitar toda defensa y huida; de manera que no tuvo otro remedio que dar la cartera que se le pedía.

Tomó uno de los saltadores; la abrió con toda tranquilidad, mientras el otro seguía con el puñal amenazando, y sacó de ella siete billetes de mil pesetas que dicho señor llevaba en ella y una de sus tarjetas.

Hecho esto, volvió a cerrarla y a devolvérsela al señor M. de O., y sin pedirle más y dejándole el reloj, cadena y metálico que llevaba en el bolsillo, tras de varias amenazas, le dejó y tomaron a buen paso por la calle de Jorge Juan, resultando inútiles los esfuerzos que el despojado hizo por seguirlos y por encontrar auxilio en ninguna clase de guardias ni vigilantes, que en todo aquel trecho y en el que corrió persiguiendo a los ladrones, pudo hallar, a pesar del gran espacio que recorrió y el afán natural con que se dio a buscarlos.

El señor M. de O. se dirigió entonces al ministerio de la Gobernación a dar parte de lo ocurrido al jefe de policía, a quien no pudo ver sin embargo hasta las tres de la tarde.

A pesar de las activas pesquisas que se practican, no se han detenido a los criminales.

Todo lo cual se lo han referido a *El Imparcial* personas veraces.

En el expediente que se está formando en averiguación del robo reseñado, y del cual ha sido víctima el capitán de fragata Sr. Montes de Oca, éste ha declarado que le fué imposible pedir auxilio, porque al verse acometido por dos sujetos se sobrecogió de tal manera, que no pudo articular palabra.

También han declarado en el referido expediente nueve operarios de las obras de la nueva Biblioteca, que se hallaban comiendo próximos a la verja, los cuales dicen que nada vieron ni oyeron sobre el particular, y las parejas de Seguridad que prestan servicio junto a la estatua de Colón y en Recoletos han manifestado que se hallaban en su sitio y nadie les pidió auxilio.

*El Correo* dice a propósito de este hecho:

«También nosotros hemos oído anoche referir el hecho en términos análogos a como lo cuenta *El Imparcial*; siendo doloroso, que el agredido, cuya sorpresa del primer momento se comprende, no hubiera dado después, al ver a los ladrones tomar por la calle de Jorge Juan (trayecto entre la Casa de la Moneda y el edificio nuevo de la Biblioteca), alguna voz de alarma, pues a la una del día, y en sitio semejante, lo que menos importaba era la pareja de Orden público: de los análmicos de la Biblioteca hubieran bajado en el acto, cientos de obreros; y cuantas personas transitaran por Recoletos y por la calle de Serrano—que serían muchas—de fijo habrían acudido inmediatamente, y seguro que no se escapan los rateros».

Y en cuanto a no parecer el jefe de policía en Gobernación, en esto debe haber error en *El Imparcial*, pues en Gobernación no hay jefe de policía, sino jefe de la sección de Orden público, cuyo jefe no tiene facultades de autoridad».

La comisión electoral del Congreso se ha reunido de nuevo ayer tarde. Ha informado, en primer término, el Sr. Ozcariz, catedrático del Instituto, muy dado a los estudios filosóficos. El Sr. Ozcariz, con palabra fácil, ha pronunciado un breve discurso, cuya síntesis es la que sigue:

Se presenta en todas las informaciones para contribuir al progreso de la patria. Acepta las principales conclusiones del Sr. Prieto, pero no la de que sólo el Senado ha de tener la representación de interés. No; Kant decía: «Define, y nos entenderemos». La política es una enciclopedia de las ciencias. Las ciencias se discuten lo mismo en el Senado que en el Congreso. La cuestión religiosa, tratada en el Senado, se funda en la teología. La internacional, tratada en el Congreso, se funda en la ciencia social. No se puede establecer diferencias.

Se dice que no deben tener derecho electoral los que no saben leer. Así el sufragio, se añade, es ciego. Debemos reconocer el derecho de ver: el derecho no es la facultad de ver. Mucha gente que no sabe leer tiene el sentido muy fino. Es necesario estimular ese sentido.

Pide que los militares puedan votar. Los militares son hombres: allí donde hay un hombre, hay un pensamiento.

La verdad del voto la dan la civilización, la cultura, las costumbres. Busque la sociedad esa verdad: conceda el Estado el derecho de hallarla. El sufragio universal es un derecho que radica en la inteligencia del hombre. Porque un hombre se equivoca, ¿se va a negar el derecho a los demás? No hay muchos hombres ilustres en la historia parlamentaria que han dado un voto equivocado?

El clero no debe tener voto: el clero está separado del mundo. Dejémosle sin intervenir en las luchas mundanas.

Después del Sr. Ozcariz ha informado el señor García Martino, abogado por la concesión del derecho de sufragio a las clases militares, extrañando que un informante haya tratado de excluirlas pidiéndolo al propio tiempo para las mujeres. El militar se debe a la nación: por eso ha de tener voto, que es perfectamente compatible con el cumplimiento de los deberes del servicio. ¿Qué diferencia justificada se puede establecer para la concesión del derecho entre los militares en activo y los que no lo están? Ninguna: en ningún tiempo, en que ha habido sufragio, los militares han dado malos ejemplos para que se les quite el derecho.

De mí, digo, añade, que algunas veces, cuando servía en el ejército (es militar retirado el orador), se ha pretendido que votara cosas que repugnaban a mi conciencia. Yo ideé un medio para no violentarla y para no faltarle



Imprenta de LA PUBLICIDAD, Valenzuela, G.



